

5.^a del IV, *Divis orte bonis*:

«O Augusto, de Eneas descendente,
Pai da Patria querido....»

2.^a del *Epodon*:

«Feliz únicamente
O que no campo izento de cuidados,
Bem com' a antiga gente....»

13.^a del mismo, *Horrida tempestas*:

«Em quanto asanha os ventos furibundos
O encarquilhado Inverno, e das mazmorras....»

Algunas de estas odas se atribuyen á Filinto. Como quiera que sea, me parecen buenas y dignas de conocerse. Transcribo por muestra la más breve, con la extraña ortografía que les puso el editor Caminha:

«Deixa a querida Chipre, e de Glicera
Ven habitar a caza magestoza,
Tu que governas sobre Pafo e Gnido,
Deoza formoza.

Ella t'invoca, e em sacrificio attende,
Como tornando vai grossos os ares
O leve fumo de queimado incenso
En teus altares.

Ninfas, Mercurio, Amor e as Graças nuas
Voen sobre os teus passos delicados,
E a gentil Hebe só por ti cercada
De mil agrados.»

José Dias Pereira, entre los Árcades Silvano Erycino, tradujo la oda 17.^a del libro II de Horacio. Hállase en la versión del *Cato sive de senectute*, publicada por el P. Tomás de Aquino á

nombre de Marcial de Resende, y en el *Jornal Poético* que en 1812 daba á la estampa el editor Desiderio Marqués Leão.

Francisco Manuel de Oliveira, profesor de Filosofía en Funchal, trasladó á la lengua portuguesa las odas 1.^a, 2.^a, 5.^a, 6.^a y 22.^a del libro I, la 3.^a del II y los *Epodos* 11.^o y 15.^o Léense en el tomo II de su *Collecção poetica*¹, pág. 84 y siguientes. Son de mérito muy escaso.

Bartholomeu Soares de Lima Brandão, en sus *Obras poéticas*, tiene traducciones de la oda 13.^a del libro I, y del *Epodon* 2.^o No he visto los ensayos de este traductor, mencionado por Inocencio da Silva.

Vagamente cita el mismo Silva traducciones de Horacio, hechas por José Fernández Oliveira Leitaõ de Gouvea, y algún otro.

En la Biblioteca de Évora se conserva una paráfrasis latina de la oda 14.^a del libro I, *O navis*, en verso, y por autor anónimo, letra de comienzos del siglo pasado². En la misma Biblioteca se guarda una traducción y comentario en portugués de las tres primeras odas, por Antonio Carlos da Silva Franco, autor de la misma centuria, á lo que sospechamos.

¹ Lisboa, na Off. de Ferreira, 1794, en 8.^o, 173 páginas.

² Cód. $\frac{CXIV}{1-19}$ (fol. 109.)

II.

Casi simultáneamente aparecieron en los primeros años de este siglo dos traducciones de las *Odas* de Horacio, en verso portugués, notables ambas por diversos conceptos. Hizo la una el célebre P. José Agustín de Macedo, escritor fecundísimo y atrabiliario, hombre de varia erudición y de lucido ingenio, aunque de escaso gusto y sobrada arrogancia. Rotúlase su libro: *Obras de Horacio, traducidas em verso portuguez por José Agostinho de Macedo. Tomo I. Os quatro livros das Odes e Epodos. Lisboa. Na Impressão Regia. Anno 1806*, y consta de xxxv págs. de preliminares, 222 de texto y una de erratas. En el Prefacio se queja el P. Macedo de la corrupción del gusto, aludiendo con toda claridad á Bocage y sus discípulos. Divide su introducción en tres artículos. Trata el primero *de las traducciones que se han hecho de Horacio en diversas lenguas*. Macedo, escribiendo de memoria, según su costumbre, cita algunas francesas, inglesas é italianas, dos portuguesas en prosa, sin especificarlas, y mienta como de oídas algunas más. En el segundo artículo discurre sobre el método seguido en su traducción, y las causas que le obligaron á hacerla, entre las cuales, muy inocentemente, apunta la gran semejanza que hallaba entre el

carácter é ingenio de Horacio y el suyo. Por lo demás, dice con buen acuerdo, que la traducción ha de hacerse por peso y no por medida. El párrafo tercero de su discurso preliminar, dedicado á *la vida y escritos de Horacio*, nada ofrece digno de particular memoria. Siguió Macedo para su traslación el texto latino de Juan Bond (Amsterdam, 1750, Off. de Blaeu), que es de los más correctos. Puso íntegras todas las *Odas*, excepto el *Quid tibi vis mulier dignissima barris*, que suprimió por completo.

El *Horacio* del P. Macedo no lleva notas, y está todo en versos sueltos, diversamente combinados. Ha tenido siempre escasa fama, quizá por ser tan execrada en Portugal la memoria del acerbo detractor de Camoens; pero, juzgándole con imparcialidad, ha de confesarse que la traducción es en conjunto digna de aprecio, aunque no muy poética ni agradable. Adolece de frecuentes prosaismos, y abunda en versos débiles y malos; pero pocas veces yerra el sentido, y precisión y exactitud las tiene casi siempre, á pesar de las libertades que el traductor gusta de tomarse. Lo que le falta es espíritu horaciano, y sentimiento de las delicadezas y armonías del original. Tiene además trazas de obra improvisada, sin preparación ni estudio suficientes, y por tal razón ni puede darse como definitiva ni tomarse por modelo, aunque quizá vencería

puesta en cotejo con la de Ribeiro dos Sanctos. La versión del *Canto Secular* es muy buena en Macedo, y no menos, aunque afeada por algunas desigualdades, la de la Oda 29.^a del libro III, *Thyrrena Regum progenies*. Como esta traducción es poco leída, aun en Portugal, transcribo el *Poscimus si quid* (oda 32.^a del libro I).

Á LYRA.

«Se de cuidados desprendido, ó Lyra,
 A sombra recostado,
 Versos dignos de ti cantava outr'ora,
 Humilde te suplico,
 Eterna duração des a meu canto:
 Eia, ó Lyra, acompanha
 Lyricos versos en latino idioma:
 Modulou-te primeiro
 Raio da guerra, o cidadão de Lesbos,
 Que ou no mavorcio campo,
 Ou dando fundo as naos na fresca praia,
 Cantava de contino
 As Musas, e Liéo e a Cypria Deosa,
 E o folgazão Menino
 Que ella não deixa separar do lado,
 E Lycas magestuoso
 De negros olhos, de cabelhos negros.
 O d'Apollo ornamento,
 Prazer de Jove, armoniosa lyra,
 Dos meus duros trabalhos
 Em todo o tempo bálsamo suave,
 Ó Lyra, eu te saúdo:
 Invocada por mim, propicia acude
 A meus férvidos votos.»

Macedo tradujo también las sátiras y las epístolas, pero no llegaron á imprimirse. Fr. Mariano Velloso, director de la Real Imprenta, llevó el manuscrito al Brasil en 1807, y allí hubo de perderse.

En el *Semanario de Instrucção y Recreio*, en que colaboró Macedo, se insertaron paráfrasis de las odas 12.^a del libro II, 30.^a del III, 16.^a y 14.^a del II, y traducciones más literales de la 5.^a del libro I, 3.^a y 2.^a del mismo, distintas todas de las incluidas en la edición de 1807. Se publicaron por el orden en que van especificadas.

Mayor celebridad ha obtenido *A lyrica de Q. Horacio Flacco, Poeta Romano, trasladada literalmente em verso portuguez por Elpino Duriense. Tomo I. Lisboa. Na Imp. Reg. Anno 1807.*

Esta elegante edición consta de dos volúmenes, el primero de IX + 227 pp., y el segundo de 299 de texto y 1 de índice. La encabeza una dedicatoria á Ricardo Raimundo Nogueira, traductor de la *Poética de Aristóteles*, y acompaña á la traducción un texto latino muy correcto.

El traductor, oculto bajo el nombre arcádico de *Elpino Duriense*, no era otro que el erudito y laboriosísimo bibliotecario Antonio Ribeiro dos Sanctos, cuyas obras inéditas llegan al portentoso número de 150 volúmenes en 4.^o En el prólogo á su trabajo horaciano, afirma que no

le hizo en prosa, por entender (y con razón) que la prosa nunca fué el idioma de los oráculos de Delfos ni la lengua de los Dioses, y que los poetas sólo pueden y deben ser traducidos en verso. Era Ribeiro dos Sanctos versificador elegante y buen hablista, lírico de segundo orden, al modo de su tiempo, y grande imitador de Antonio Ferreira. Mas para traducir á Horacio faltábanle fuerzas y nervio, y más que todo, flexibilidad de ingenio y riqueza de recursos artísticos. Por eso su traducción, sin ser de todo punto *insipida*, como pretende Almeida-Garret, es, por lo menos, en alto grado monótona, como si se fundiesen en un sólo y estrecho molde todas las creaciones del lírico latino, y se diese un carácter uniforme, descolorido y de académica elegancia á todos los rasgos de su vivo, agudo y caprichoso ingenio. El grave magistrado no logró hacer hablar portugués á Horacio, sino sacrificando su carácter poético en aras de una regularidad fría y seca. Su traducción es literal, pero muerta. Está allí el cuerpo, más no el alma de Horacio. La versificación es casi siempre fluida y sonora, usando Ribeiro con predilección la estrofa de Francisco de la Torre. Suprimió, por motivos de decoro, los dos épicos *In anum libidinosam*, un trozo del II *A Canidia*, los finales de las odas 4.^a y 6.^a del I, 8.^a y 9.^a del II y un retacito de la 6.^a del III. Para muestra

del trabajo de Ribeiro dos Sanctos, inserto las primeras estrofas del *Odi prophanum vulgus et arceo*:

«Aborreço o profano vulgo, e afasto.
 Calai-vos: eu das Musas sacerdote
 A's virgens e aos meninos versos canto,
 Nunca até agora ouvidos.
 Sobre o proprio rebanho os reis tremendos,
 Nos mesmos reis tem Jove imperio, claro
 C' o giganteo triumpho, que o universo
 Com o sobrólho abala.
 Disponha hum mais arvores a linha
 Do que outro: ao campo desça hum candidato
 Con môr nobreza: este mais pertenda
 Por costumes e fama.
 Outro tenha môr turba de clientes:
 Com lei igual sorteia a fatal morte
 Os altos e os pequenos: a grande urna
 Revolve os homes todos.
 A quem sobre a cerviz impia a espada
 Nua pende, nem siculos banquetes
 Darão doce sabor, nem canto d'aves
 Ou lyra trará somno.
 O somno brando dos agrestes homens
 Os humildes albergues não desdenha,
 Nem as umbrosas ribas, nem os Tempes
 Dos Zéfiro movidos...»

En la Biblioteca Nacional de Lisboa se conserva un manuscrito titulado: *Trasladação de algumas odes de Horacio em linguagem mandadas copiar pelo Dr. Antonio Ribeiro dos Sanctos*. Tiene la marca D—4—22. Algunas de estas ver-

siones son del mismo Ribeiro y distintas de las que después incluyó en su *Horacio*, á saber:

Oda 1.^a del libro I, *Maecenas atavis*:

Id. 3.^a del mismo libro, *Sic te Diva*:

«Assim de Cipse a Deosa soberana....»

Id. 14.^a del libro II, *Eheu fugaces*. Es una paráfrasis, y la incluyo para que se compare con la traducción literal, única hasta ahora impresa:

«Posthumo, Posthumo, os veloces annos

Da curta idade nossa fugitivos

Escapando-nos vāo, sem que os detenha

A constante virtude.

Nunca farás por mais que justo sejas

Que venhão tarde as rugas, e a velhice,

Que sobre ti ja pende, se demore,

E a indomavel morte.

Canças-te em vāo por mais que en sacrificio

Ao Deos Plutāo que nunca se internece,

Barbaro sangue de trezentos toiros

Derrames cada dia.

Terrivel Deos que a Geriāo disforme

De tresdoblado corpo monstro horrendo,

E o fulminante Tycio retem prezos

Alem do triste rio.

Rio fatal que todos surcaremos

Quantos cá sobre a terra respiramos,

Ou nos sejamos Príncipes potentes,

Ou povres lavradores.

Em vāo fugimos de arriscar a vida

Na sanguinosa guerra, em vāo tememos

Do Adriatico mar que se espedaça

Surcar as loucas ondas.

De balde acautelados procuramos

Abrigar-nos do Austro que no Autono

Das negras azas sobre nos sacode

Mortíferas doenças.

Pois que havemos de ir ver Cocyto escuro

Que vai dormentes agoas arrastrando,

Iremos ver de Bello as impias netas

Na barbara fadiga.

E a Sysipho infelis pelo alto monte

Nos ja cansados hombros carregando

Com incessante lida o enorme pezo

Do voluvel rochedo.

Triste hum dia ha de virem, que tu deixes

Para nunca a ver mais a patria terra,

O soberbo palaco, a chara esposa,

Metade da tua alma.

D'arvores mil que tu cá tens plantado

De que has de ser senhor por poucos dias,

Somente irāo contigo a sepultura

Os lugubres cyprostes.

E o licor de Campania que mesquinho

Debaixo de cem chaves aferrolhas,

Mais digno do que tu, pródigo herdeiro

O beberá rindo.

O vinho que mais doce nunca virāo

As Pontificias sumptuosas mezas

Derramará com mão desperduçada

No rico pavimento.»

En el citado manuscrito se conservan algunas odas traducidas por Fr. Alejandro *da Sacra Familia*, obispo de Malaca y tío de Almeida-Garrett. Los bibliógrafos portugueses no las citan. Son:

- 4.^a del libro I, *Solvitur acris* :
«Amacia-se o duro inverno a volta
Benigna do verãõ, e de Favonio....»
- 7.^a, *Vides ut alta stet nive candidum* :
«¿Vez como d'alta neve está Soracte
Branco?...»
- 10.^a, *Mercuri facunde* :
«O' Mercurio facundo, neto d'Atlas...»
- 17.^a, *Velox amoenum saepe Lucretilem* :
«Do Lyceo ao Librete ameno Fauno....»
- 21.^a, *Dianam tenerae* :
«Cantai, Dianna, tenras donzelinhas,
Cantai, meninos, ao intonso Apollo....»
- 12.^a, *Integer vitae* :
«O varãõ inocente, e sem maldade,
Nem dos arcos moriscos....»
- 14.^a, *Musis amicus* :
«Eu grato ás Musas, a tristeza e medos
Entregarei aos ventos apanhados....»
- 2.^a del libro II, *Nullus argento color est avaris* :
«Nãõ tem a prata cor, Crispo Sallustio....»
- 10.^a, *Rectius vives* :
«Melhor, Licinio, viviras nem sempre....»
- 16.^a, *Otium Divos* :
«Socego aos Deoses pede esnovecido
No largo mar Egeu o navegante....»
- 1.^a del III, *Odi prophanum vulgus* :
«Profano vulgo, eu fujo, eu te aborreço....»

- 2.^a del IV, *Pindarum quisquis* :
«O que a Pindaro tenta imitar, Julio....»
- 7.^a, *Diffugere nives* :
«Ya fugirãõ as neves....»
- 13.^a, *Audire, Lyce* :
«Ouvirãõ, Lyce, os Deoses os meus votos,
Ouvirãõ, Lyce, os Deoses,
Estás velha.....»
- 2.^a de los *Epodos*, *Beatus ille* :
«Feice o que apartado dos negocios
Como os mortaes antigos....»
- 3.^a, *Parentis olim si quis impia manu....* :
«Si alguem com impia mãõ do pai ja velho....»

Casi todas estas versiones, que no pasan de medianas, aunque hechas con buena inteligencia de los originales, llevan algunas notas. Al obispo de Malaca parece que debe atribuirse también el *Quid dedicatum poscit Apollinem*, que aparece en el mismo código:

«Que pede ao dedicado Apollo o vate,
Que roga, que pertende....»

De Fr. José do Coraçãõ de Jesús, poéticamente llamado *Almeno*, hay en el MS. citado una traducción del *Maecenas atavis*:

«Ramo illustre dos Reys, claro Mecenas,
Amparo e gloria minha....»

Es distinta de la incluída en el tomo II (página 61), de las *Poesías de Almeno, publicadas por Elpino Duriense* (Lisboa, na Typ. Lacerdina, 1815, 12.º).

Otra traducción completa de las odas hizo el diplomático Antonio Araujo de Azevedo, conde de Barca, protector y amigo de Filinto. Quedó inédita, y debía de valer poco, puesto que el mismo Francisco Manuel era de opinión que el *Horacio latino debía consagrarse á Venus, y el portugués á Vulcano*.

Al frente de los traductores de odas sueltas debe figurar el citado *Filinto Elysio*, ó sea Francisco Manuel do Nascimento, poeta horaciano de los más señalados de nuestra Península. En sus *Obras Completas* (París, na officina de A. Bobée, 1819), que constan de once volúmenes, hay esparcidas diferentes versiones horacianas. Léense en el tomo I una parodia de la oda 2.ª *Jam satis terris*, y una traducción del *Rectius vives* (10.ª del libro II):

«Melhor, Licino, lograrás a vida
Nem sempre com a proa....» (Pág. 447.)

En el III, interpretaciones de las odas siguientes:

12.ª del libro I, *Quem virum aut heroa*:

«Que homen, que heroe, que Deos, oh Clío, eleges
Na lyra celebrar, na arguta flauta....»

13.ª del mismo libro, *Cum tu Lydia Telephi*:

«Quando de Télépho o rosado collo
Louvas, ó Lydia, e os niveos braços louvas....»

Epodon VII, Quo, quo, scelesti ruitis:

«¿Onde ides de tropel? ¿Onde, malvados?
¿A que é tanto preparo
De acicalados ferros para as dextras?»

En el V la epístola 2.ª del libro I:

«Maximo Lolio, em quanto tu declamas
Em Roma, repazei eu em Preneste
Esse scriptor da guerreada Troya...» (Pág. 154)

En el XI, las odas que á continuación van registradas:

11.ª del libro I, *Tu ne quaesieris*:

«Tu não trates (que é mao) saber, Leuconoe.
Que fim daraõ a mim, a ti os Deoses....»

38.ª del mismo libro, *Persicos odi, puer, apparatus*:

«Dos persas abhorêço os aparatos:
Desagradã-me, ó Mêço....»

5.ª del libro III, *Coelo tonantem*:

«Reinar cremos nos Ceos tronante Jove....»

3.ª del libro I, *Sic te Diva potens*:

«Assim de Chipre a Deosa poderosa
E de Helena os irmãos, astros luzentes.»

(Es casi idéntica á la incluida en las *Poesias inéditas de Pero da Costa Perestrello*.)

22.^a del mismo libro, *Integer vitae*:

«Homen de vida san, limpa de crime,
Nem de venablos, nem de Mauros arcas....»

23.^a del mismo libro, *Vitas binnuleo*:

«Qual o gamo, que á mae medroza busca....»

9.^a del libro II, *Non semper*:

«Nem sempre as nuvens sôbre altivas brenhas....»

31.^a del libro I, *Quid dedicatum poscit Apollinem*.

Grande suele ser la concisión y el carácter horaciano en las traducciones de Filinto, aunque las afeen desaliños de estilo (nunca de lengua) y malos versos. Fáltale, asimismo, variedad de tonos, y su riqueza de medios artísticos no es grande, aunque harto mayor que la de Ribeiro dos Sanctos.

Francisco Garção Stockler, general, hombre político y matemático señalado, tradujo las odas *Maecenas atavis* é *Integer vitae* (1.^a y 14.^a del primer libro). Hállanse en las páginas 49 y siguientes de sus *Poesias Líricas*, impresas en Londres, 1821, por T. C. Hansard.

De Pedro José Constancio, poeta fallecido en 1820, dice Inocencio da Silva que dejó traducciones manuscritas de algunas odas de Horacio.

Nuño Alvarez Pereira Pato Moniz hubiera podido dar á Portugal el monumento horaciano que aún le falta, á haber sido mayor su diligencia ó menos azorada y tempestuosa su vida política y literaria. Los fragmentos hoy conocidos sirven sólo para hacernos lamentar la pérdida de lo restante. En el *Observador Portuguez, obra de erudição e recreio, por huma Sociedade de Literatos*, periódico que se publicaba en Lisboa en 1818 (Na Typ. de Joao Baptista Morando), se estamparon las odas siguientes, traducidas por Pato Moniz, en igual número de versos que el original:

3.^a del libro I, *Sic te Diva*:

«Assim de Chipre a Deosa,
E de Helena os Irmãos, lucidos Astros,
Assim o Rey dos ventos
Te reja, e todos prenda, excepto o Jápyx....»

19.^a, *Bacchum in remotis*.

3.^a del libro III, *Justum et tenacem*:

«Ao Varão justo, e em seus propostos firme,
Não o Povo que ardente ordena insanias,
Nem do Tyranno o formidavel vulto
D'altas tenções o desce....»

2.^a del libro IV, *Pindarum quisquis*:

«Quem quer que tenta emuiações com Pyndaro
Em céreas plumas de lavor Dedáleo,
Se firma, ó Julio, e tem de dar seu nome
Ao vitreo ponto....»

2.^a del *Epodon*, *Beatus ille* :

«Ditoso aquelle que evitando tráfigos
Qual os mortaes primeiros....¹»

Estas odas han sido más tarde reproducidas en *O Instituto* de Coimbra, y en otras partes. En ellas Pato Moniz compite con Burgos, y excede á todos los intérpretes lusitanos. Júzguese por el *Bacchum in remotis* :

«Crede-o, vindouros : em remotas grutas
Vi Bacho, versos ensinando, e as Nynfas
E os capripedos sátiros auri-hirtos
Escutando aprendian.

Evoe l recente horror me occupa a mente,
Cheio de Bacho en torbaçãõ me alegre,
Evoé! perdoa, ó Bacho, formidando
C'o veneravel tyrso.

Dá-me que eu cante as Thyãdas protervas
E do vinho a nascente, e os uberosos
Rios de leite, e que dos cavos troncos
Manante o mel rediga.

Dá que eu da tua fausta esposa cante
A crõa entre as estrellas collocada,
Por terra os paços de Pentheo, e as penas
Do Threicio Lycurgo.

Tu domas rios e revoltas mares,
E temulento em desviados serros,
Sem damno das Bistonides apertas
Em nó vipereo a grenha.

¹ Las dos primeras se leen en el tomo I, páginas 815 y 175 del *Observador*; las restantes en el II, páginas 6, 170, 123 y 107.

Tu dos Gigantes quando a impia torna
Os montes sobrepondo, a o Ceo tentara,
Com garra, e dentes de Leão terrivel
A Retho profligaste.

É bem que as danças, jogos e prazeres
Mais que a peleja idóneo te julgavam,
Tú eras igualmente poderoso.

Na paz, ou já na guerra.
Das aureas pontas descorado vio-te
O Cerbero inoffenso, e humilde a cauda
Meneando ao voltares, c'a trilingüe
Bocca nos pés lembea-te.»

¡Qué arranque lírico tienen algunas estrofas de esta versión, desigual por otra parte! ¡Y qué latinismos más felices, el *auri-hirtos*, por ejemplo!

El presbítero Francisco Roque de Carvalho Moreira insertó en sus *Poesias Varias* (Lisboa, 1817) una traducción del *Maecenas atavis*.

José María Dantas Pereira de Andrade, marino y matemático, tradujo el *Epodon* XI *Beatus ille*, y la epístola 2.^a del libro I. Pueden leerse en el tomo II de sus *Diversões metricas* (Lisboa, Imp. Reg., 1824), páginas 73 y 78.

Un anónimo publicó en los *Annaes das Sciencias, das Artes e das Letras*, versiones de las odas 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a, 6.^a, 7.^a, 8.^a y 14.^a del libro I, y del *Epodon* II, tantas veces imitado y traducido. Cítalas Inocencio da Silva.

Lugar muy señalado merece en este registro de traductores de Horacio la bella y discreta marquesa de Alorna, Doña Leonor de Almeida,

conocida por el nombre arcádico de *Alcippe*. En el tomo II de sus *Obras Poéticas*¹ hallamos estas composiciones más ó menos directamente tomadas del Venusino:

Epístola *A Jonio*, imitación que puede pasar por traducción libre de la primera del libro I de Horacio.

A Francilia, oda imitada de la de Horacio *Quem tu Melpomene semel*.

Traducción, generalmente buena, del *Jam satis terris*.

Oda á la muerte del marqués de Alorna, hermano de la autora. Imitación del *Quis desideris*.

A la Fortuna, imitación del *O Diva gratum*.

A meu filho, imitación del *Angustam amici*.

A Henriqueta minha filha, imitación del *Tu ne quaesieris*.

A Federica minha filha, traducción (salvo el final) del *Solvitur acris*.

*A S****, imitación del *Musis amicus*.

Sobre a projectada junção da valla com o Alpiçoulo em Almeirin. Imitación del *Laudabunt alii*.

A minha lyra, imitación del *Pocimus si quid*.

A una fonte.... del *O fons Blandusiac*.

¹ *Obras poéticas de doña Leonor d'Almeida Portugal Lorena e Lencastre, Marquesa d'Alorna, Condessa d'Assumar e d'Oeyenhausen, conhecida entre os poetas portugueses pelo nome de Alcipe. Lisboa, Na Imprensa Nacional, 1847, 6 tomos 4.º con el retrato de la autora.*

Hay otra imitación del *Non usitatá nec tenui ferar*.

Estos ensayos son con harta frecuencia débiles y prosaicos; pero encierran estrofas y rasgos dignos de memoria. El *Retortis violenter undis* nunca se ha traducido mejor que en este pasaje:

« Vio-se o Tibre torcer viólento as ondas
Que a Etruria repulsaba contra Roma,
Derrubando de Numa o paço excelso,
E a capella de Vesta. »

Los dos últimos versos de este cuarteto son flojos, y la *capella* infelicísima. Mejor interpretó Burgós:

« Anegar amagando en roja espuma
Templos de Vesta, alcázares de Numa. »

Pero en los primeros lleva la ventaja Alcipe.

En 1812 imprimióse en Londres (oficina de T. Harper) la *Poetica de Horatio*, e o *Emsaio sobre a Critica*, de Alexandre Pope. Em *Portuguez. Dedicado a preciosa memoria d'el Rey D. João IV. Por huma portugueza* (171 pp.).

La portuguesa no era otra que Leonor de Almeida, que encabezó su obra con un valiente soneto. La traducción de la *Epístola ad Pisonem* está en verso suelto, y adolece, como todas las obras de la Marquesa, de falta de nervio, de igualdad y de corrección. Pero el texto está, fuera de dos ó tres descuidos, soberanamente

interpretado, y si no da á la autora el galardón de excelente poetisa, debe granjearle á lo menos el de muy entendida latinista, lauro común en los tiempos de Luisa Sigeya y de Fulvia Morata, pero muy raro en los nuestros. He dicho que hay algún yerro, aunque leve, de interpretación en el trabajo de la ilustre dama: véase un ejemplo. El verso

«*Aut famam sequere, aut sibi convenientia finge,*»

en que el *convenientia sibi* indica que haya *consecuencia* entre las ficciones del poeta, fué entendido por Alcipe en el sentido de *verosimilitud*, de esta suerte:

«*Pintai segundo a fama, ou de maneira
Que o fingido provavel nos parêça....*»

Mas tiene disculpa, y no poca, en este lugar la marquesa de Alorna, pues la frase es oscura, y traductores egregios la han interpretado de muy diversos modos. Burgos dijo:

«*Si caracteres conocidos trazas,
Ó del todo confórmate á la historia,
Ó no la contradiga la que añadas....*»

en lo cual, como se ve, apartóse igualmente de la interpretación común, aunque por diverso camino que Leonor de Almeida. Se acercó á Burgos D. Juan Gualberto González, traduciendo:

«*Tú, escritor, ó confórmate á la historia,
Ó síguela de cerca en lo que añadas....*»

Yo, dejando á cada cuál en su opinión, sigo

la más natural y adoptada por el mayor número de comentadores.

La traducción de la marquesa de Alorna fué reimpressa en el tomo v de las obras de esta escritora notabilísima, gloria de su sexo y ornamento de la nobleza lusitana.

Otras versiones de la *Poética* aparecieron después de la de Alcipe.

El Dr. Antonio José de Lima Leitão, traductor de Virgilio, Lucrecio, Boileau, Milton y otros poetas antiguos y modernos, publicó en Bahía, el año 1818, el *Arte Poética de Horacio, traduzida en verso* (4.º, v + 58 pp.). Se reprodujo en Lisboa, 1827 (Na Typ. de Manuel José da Cruz, 31 pp.); pero alcanzó éxito muy dudoso. Es dura, escabrosa y llena de latinismos y transposiciones violentas. El autor era médico excelente y erudito filólogo, pero nada poeta.

D. Gastão Fausto da Camara Coutinho, capitán de fragata y bibliotecario del Ministerio de Marina, hizo una *Paraphrase da Epistola aos Pisões, comummente denominada Arte poetica de Quinto Horacio Flacco, com annotações sobre muitos logares*. Lisboa: Na Typ. de José Baptista Morando. 8.º, 77 + 179 pp. Más que la paráfrasis merecen estimación las notas, que son atinadas y eruditas. Fué póstuma la edición de este libro. D. Gastón era poeta de la escuela de Bocage.

Un nombre glorioso, el del rey de los poetas

portugueses de nuestra era, hemos de añadir á la lista de traductores de odas sueltas del Venu-sino. En las *Flores sem fructo* (Lisboa: Na Imp. Nac. 1858), publicó Almeida-Garrett traducciones del *Pindarum quisquis* y del *Mater saeva cupidinum*, dignas de contarse entre las mejores que atesora la lengua de Portugal, y testimonio bastante de la aptitud del ilustre autor de *Fray Luis da Sousa*, de *Adosinda* y de *Doña Branca*, para este género de trabajos, en que apenas probó sus fuerzas.

Véanse algunas estrofas del *Pindarum quisquis*, y compárense con las de Burgos:

«Como esse rio que ingrossou co' a cheia
E vem do monte, as ribas alagando,
Tal ferve e corre da profunda bocca
Pindaro immenso.

Sempre dos couros apolíneos digno,
Ou dithyrambos cante en novos termos
E livre entoe numerosos versos
Da régla soltos,

Ou cante os numes, ou reis sangue d'elles
Que justa morte deram a Centauros
E horridas chammias apagar poderam
Da atra chimera.

Ou va coroado com os dons das Musas,
Os que vencendo na corrida ou lucta
Ricos das palmas d'Elide que cingem
Aos ceus se elevam.

Ou sôbre a espôsa abandonada chore
A quem roubaram o marido joven,
E aureos costumes, e a virtude exalte,
Pragueje o inferno....»

Es patente la inferioridad de Garrett respecto del traductor granadino, á pesar de los buenos versos esparcidos en este trozo. Burgos traduce con más limpieza y aliento lírico. Cierto es que en el *Pindarum quisquis* aparece superior á sí mismo y casi insuperable.

Francisco Evaristo Leoni, en sus *Obras poéticas* (Lisboa, 1836), inserta una elegante traducción del *Donec gratus* (oda 9.^a del libro III):

«Em quanto aos olhos teus era agradavel,
Nem mancebo mais bello a o nivio collo
Os braços te lançaba,
Mais próspero vivi que o Rey dos Persas....»

En el tomo I de *O Interessante*, periódico ya mencionado al hablar de Andrés Falcãõ, vieron la luz traducciones anónimas de las epístolas y sátiras siguientes:

Epístola 1.^a del libro I, *A Mecenas*:

«Nos meus primeiros versos celebrado,
Dos mais sublimes digno, o meu Mecenas....»

Sátira 1.^a del libro II, *A Trebacio*:

«Acre de mais na satyra hums me julgãõ,
E exceder seus preceitos julgãõ outros....»

Sátira 7.^a, *Proscriti Rupili*:

«Nãõ ha rameloso, presumo e barbeiro
Que ignore a desforra, que for derradeiro
O Hibrida Persio tirou dos convicios
De Rupilio Rei proscrito por vicios....»

Estos pareados de arte mayor se hallan por

primera vez, que yo sepa, en la sátira de Torres Naharro contra Roma. En portugués los usó Gregorio de Mattos, é imitáronle el P. Macedo y algún otro. Tienen viva cudad y movimiento, pero cansan muy pronto.

Sátira 8.^a, *Olim truncus erat* :

«Eu era ha pouco um tronco de figueira
Madero inutil, quando hum carpinteiro...»

Sátira 1.^a, *Quí fit Maecenas* :

«Como he, Mecenas, que ninguem co a sorte
Que lhe deo a eleição ou trouxe o acaso...»

D. Francisco Alejandro Lobo, obispo de Viseo, tradujo las odas 7.^a del libro I y 14.^a del II. Se hallan en el tomo I de sus *Obras*, pág. 410 y siguientes.

Un anónimo, con las iniciales J. A. C. de M. y S., estampó en *O Beija-flor*, semanario ilustrado que se publicaba en 1838 y 39, traducciones de las odas *Maecenas atavis* :

«Mecenas, oriundo de avos regios
E refugio meu, e doce gloria...»

y *Angustam, amici, pauperiem* :

«Nas arduas lides marciaes aprenda
O robusto mancebo...»

Léense en las páginas 96 y 111 del tomo I de esa revista. La segunda es *omnibus numeris absoluta*, y la transcribiría, si no me retrajese el temor de extender demasiado estos apuntes. Quédese para mi *Biblioteca de traductores* con otras versio-

nes, no menos olvidadas y dignas de conservarse.

A pesar de tantos ensayos y tentativas parciales, aún carecía Portugal de una traducción completa y estimable, cuando Antonio Luis de Seabra, jurisconsulto eminente, principal autor del código civil de su país, intentó remediar este vacío, por lo que toca á las Sátiras y Epístolas. Apareció de molde su libro en 1846, con el título de *Satyras e Epístolas de Quinto Horacio Flacco, traduzidas e annotadas... Porto. Em casa de Cruz Coutinho*, dos tomos en 4.^o, el primero de xvi+321 páginas, con una más de índice y erratas, y el segundo de 320¹. En la advertencia indica Seabra que comenzó la traducción en 1823, y la revisó en Bélgica en 1829. De traducciones portuguesas anteriores, cita solo el *Entendimento literal*, la manuscrita de Cândido Lusitano, y las parciales de Antonio Diniz y Tomás de Aquino. Propúsose el moderno intérprete reproducir el pensamiento de Horacio, sin añadir ni quitar cosa alguna, excepto en los pasajes oscuros, y templando un poco las frases en los obscenos.

La traducción es en verso suelto, siendo de notar que Seabra (y lo mismo hacen casi todos sus paisanos) es descuidadísimo en evitar los asonantes, y hasta los consonantes en medio y

¹ Lleva al frente una estampa con el busto de Horacio. El tomo I está dedicado á A. Cardoso de Faria; el II al vizconde de la Graciosa.

al fin de los versos. El tomo primero contiene las *Sátiras*, que fueron revísadas por el cardenal Fr. Francisco de San Luís. El texto va seguido de largas, eruditas y excelentes notas, é ilustrado con una lámina que representa el triclinio de Nasidieno.

Las Epístolas (inclusa el *Arte Poética*) llenan las primeras 128 páginas del segundo volumen, viniendo en pos un suplemento con traducciones de Cândido Lusitano, Antonio Diniz, Filinto, etc., que llega hasta la 154. Cierran la colección buen número de notas, en las cuales, así como en las de las *Sátiras*, se hace mérito de los pasajes de Horacio, imitados ó traducidos por vates portugueses. Una de estas notas, la más extensa, es una reseña crítica de las anteriores versiones de la *Poética*.

Como estudio filológico, el *Horacio* de Seabra honra á Portugal, y pone en muy alto punto el nombre de su autor. Quizá los inteligentes desearían más brío en la dicción, más robustez en los versos, y mayor variedad en los cortes rítmicos. En punto á fidelidad y exactitud, Seabra es intachable. Es una de las mejores traducciones que hay en ninguna lengua.

Poco conocidas, aunque impresas no ha muchos años, son las *Odes de Q. Horacio Flacco traducidas em verso na lingua portugueza, por José Augusto Cabral de Mello, Cavalleiro Profesor na*

Ordem de Christo, Advogado público, Secretario da Camara Municipal d'Angra do Heroismo, Ilha Terceira, onde nasceu.... dadas á luz en 1853. Raras circunstancias tipográficas concurren en esta obra. Cuatro años duró la tirada, estampándose las 234 páginas primeras en Angra, capital de la Isla Tercera, y lo restante del volumen, hasta el folio 403, ó sea el *Canto secular* y las *Notas*, en Lisboa. Sólo se imprimieron 622 ejemplares.

Por preliminares lleva esta edición un *prefacio*, una *vida de Horacio*, y el *juicio* de algunos autores clásicos sobre su mérito. Cabral de Mello tenía traducidas las odas desde 1828. Califica la traducción de Ribeiro dos Sanctos de *excesivamente literal*, y la del P. Macedo de *demasiado libre*. Él piensa haber evitado ambos inconvenientes, á pesar de lo cual sus *Odas* han obtenido reputación escasa. Quizá sea esta la última de las desgracias que, según Inocencio da Silva, afligieron siempre á aquél laborioso literato de las Azores. Y en verdad que no las mereció en modo alguno, porque sabía latín y hacía lindos versos, aunque un tanto incoloros. Júzguese por el *Quis multá gracilis*:

«¿Que delicado moço, ó Pyrrha, de óleo
Oloroso banhado, entre mil rosas,
Em seus braços te aperta
Na deleitavel gruta?
Quem te move a prender con simple graça
Os dourados cabellos? Quantas vèzes

A fe por ti quebrada,
 E os inconstantes deoses,
 Afflicto chorará, não costumado
 A vèr o mar turvarem negros ventos,
 Esse que teus encantos
 Disfruta glorioso,
 E crédulo imagina que has de sempre
 De outro não ser, e espera sempre amavel
 Ver-te, nescio de quanto
 São instaveis os ventos.»

Años antes de hacer la edición completa de las *Odas*, había publicado como muestra Cabral de Mello la *Ode 3.^a do livro III...* *Angra do Heroismo*, 1841, en un raro folleto de 8 páginas.

No han faltado en el Brasil traductores de Horacio. Manuel Ignacio Soares Lisboa publicó una versión de las *Sátiras* en Río-Janeiro, 1834, (typ. Imperial y Cons. de Seignot Plancher y comp.). No he llegado á verla.

El Dr. Luís Vicente de Simoni, médico italiano establecido en el Brasil, tenía MSS. traducciones de algunas odas, al tiempo de la publicación del *Diccionario Bibliográfico* de Inocencio da Silva. Ignoro si llegó á publicarlas.

En resumen: la literatura portuguesa posee una excelente traducción de las *Sátiras* y *Epístolas*, pero aún espera un traductor digno de las *Odas*. De todas suertes, es rica en esta parte del suelo español la cosecha horaciana.



TRADUCTORES GALLEGOS

DE

HORACIO

No conozco, ni sé que exista más que una versión muy apreciable del *Beatus ille*, debida al difunto catedrático del Instituto de Orense, señor Mosquera. Insértala en su excelente *Gramática Gallega* el Sr. Saco, y juzgo conveniente reproducirla á continuación:

A VIDA D'O CAMPO.

VERSIÓN GALLEGA D'ODA D'HORACIO

Beatus ille, qui procul negotiis, etc.

¡Feliz quen vive, cal os d'outro tempo,
 Lonxe de barafundas,
 E labra os éidos que seu pai labraba,
 Con xugada de seu, libre d'usuras!